

Noticias agencias

Prevén nueva reestructuración de cajas a final de año si continúa la crisis

21-06-2010 / 14:20 h

Granada, 21 jun (EFE).- El economista Santiago Carbó considera que las actuales fusiones frías entre cajas de ahorros responden a una "primera onda" y que si la situación de crisis económica de los activos bancarios continúa en los meses de otoño o invierno serán necesarios "nuevos apoyos y una nueva reestructuración".

Carbó, que es catedrático del Departamento de Teoría e Historia Económica de la [Universidad de Granada](#) y consultor del Departamento de Investigación Económica de la Reserva Federal de Chicago, ha señalado en una entrevista con Efe que no cree que el mapa bancario español esté totalmente cerrado y que habrá que esperar a ver cómo evoluciona la situación actual.

El sector financiero necesitaba esta reestructuración porque "hay que adelgazar el número de operadores" ya que la actividad económica del futuro "no va a dar tantas alegrías como en el pasado", ha señalado Carbó, quien defiende el Sistema Institucional de Protección (SIP) porque con él "se ha logrado superar las reticencias que había en las cajas y comunidades autónomas".

Ha indicado que los SIP son una solución "que cumple con casi todos los requisitos para la reestructuración", ya que permiten mantener la marca territorial, tener una institución central que es un banco y abrirse a nuevas zonas.

Como ejemplo ha citado a CajaGranada, de la que ha dicho que va a participar en un SIP "muy atractivo, con clara vocación mediterránea" que le permitirá mantener su identidad, algo que en una fusión con otras cajas andaluzas no hubiera ocurrido porque "una caja mayoritaria a ti te lleva a la desaparición".

Respecto a la crisis económica ha dicho que España ha perdido credibilidad ante el resto de países porque "se han generado muchas dudas sobre la posibilidad de pagar lo que debemos fuera" lo que ha provocado que la situación "sea más larga de lo que se esperaba" y que no tenga indicios de mejorar "en mucho tiempo más".

A pesar de ello, las medidas anunciadas por el Gobierno "podrían darle la vuelta a la tortilla" basándose en una mayor transparencia, por lo que ha fijado otoño como barrera para comprobar si han pasado "las principales tensiones financieras".

Carbó ha explicado que la crisis de confianza entre los bancos internacionales ha afectado ahora más a España porque "los españoles son los que más habían tomado prestado", a pesar de que inicialmente la crisis no tuviera especial incidencia porque "las cuentas estaban muy saneadas" y tampoco afectaron los problemas con las hipotecas basura de Estados Unidos.

El economista, que participa en el congreso "Paymet Markets: Theory, Evidence and Policy" que se celebra hoy y mañana en Granada sobre sistemas electrónicos de pago, ha destacado la generalización en el uso de las tarjetas de crédito y débito, aunque en los últimos meses han/visto "frenado" el saldo disponible que ofrecen los bancos por la crisis.

El uso de los medios electrónicos en España para pagar todavía no llega a los niveles de otros países porque la utilización de Internet "está por debajo", a pesar de que se ha incrementado "muchísimo" la seguridad con los chips, lo que no implica que hayan desaparecido los fraudes informáticos en este sentido, ha apuntado.

En el encuentro se dan cita economistas del Banco Central Europeo, de la Reserva Federal, de los bancos centrales de países europeos, del Banco de España, así representantes de la Comisión Nacional de la Competencia y analistas, entre otros. EFE